



Selva y Sabana

MAYO Y
JUNIO 2015
Año XXXIV. N° 244

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

SOMOS NAZARENOS

Muchas gracias por ayudar a la iglesia de Níger en la campaña que organizamos en febrero pasado a causa de los saqueos e incendios que sufrió en sus templos, residencias, escuelas, orfanatos... Ha sido una dura prueba para esta pequeña comunidad cristiana, pero no la ha destruido, ni siquiera atemorizado o subyugado.

Isidro vino de allí y nos habla de que esta prueba ha servido para afianzar su fe sencilla y humildemente. Sí, somos "nazarenos" (así llaman en Níger a los cristianos), discípulos de aquel nazareno que dio la vida y supo perdonar.

Un testimonio humilde y decidido; como lo son los trabajos y sueños de Marcos que se dedica a los más pequeños, enfermos y marginados o Satur comprometido con el pueblo Boo promocionando su lengua y su cultura, su sentimiento espiritual y construyendo una iglesia Boo, o Jesús y Ángel acompañando a las comunidades bariba o gandó, Ramón en Costa de Marfil ordenando, gestionando y ayudando a los compañeros en la casa regional, Guillermo inventando jardines de ensueño y surcando la sabana al canto del gallo.

Somos discípulos de aquel nazareno que intentamos seguir, siempre con alegría.

Los sueños de Marcos



El abrazo de Marcos que hace sonreír a todos

Llegué ayer a Bougou, al atardecer. Marcos había salido, pero no tardó en regresar, sonriente, lleno de vida. Tiene un montón de proyectos y su cabeza no para de funcionar, de inventar, de corregir, de comprobar... Después de comer con las monjas se quedaba contemplando el "oratorio" que está construyendo para colocar en él una gruta a la Virgen de Lourdes; miraba y remiraba bajo un sol de justicia venga y dale.

- ¿No puedes dejar la cabeza tranquila un rato?

- No puedo.

UNA MIRADA DE TERNURA

Hemos estado tomando una cerveza "Ahooyo" en el bar de enfrente, esa cerveza del Togo, tostada, que dicen que hacen con mijo, que sabe a Atakora, a pueblos taneka de la montaña, días de mercado, de color y luz. Bueno, pues, tomando la cerveza de sol y mijo me ha confesado que sentía una llamada especial hacia los niños minusválidos cerebrales, angelitos morenos de los extremos y fuera de tiempo, hechos sólo de ternura porque es lo único que les queda.

Se le van los ojos tras ellos. En varias ocasiones le he visto tomar a esos niños en

(Pasa a la página 2) ➔

Los sueños de Marcos



Mis hermanos mas pequeños

brazos, hacerles zalamerías, sonreír y hablar. ¿Cómo podía tener a ese niño destaralado y ausente entre los brazos? ¿qué le podía decir? ¿qué historia le puede contar? El niño está dormidito, quietecito y con una aureola de paz alrededor de sí. Era como un regazo de Belén, un altar, una virgen de Lourdes, un templo al amor y a la vida, una esperanza que no desespera jamás. No hay más ni se puede ir más lejos.

ALGO QUE VIENE DE LEJOS

- Ya sé de esa llamada, Marcos ¿te acuerdas que hablamos de ello hace algu-

nos años en el aeropuerto de Barajas cuando regresabas al Benín?

- Sí, pero era distinto...

- Bueno, no muy distinto, en realidad. Lo puedes llamar como quieras, pero esa inclinación a lo extremo, a lo marginal, a los locos, desvalidos y desahuciados... a los desafíos imposibles es lo tuyo, ese eres tú.

- ¿Tú crees que tengo esa vocación?

- Si alguno tiene vocación para una consagración semejante y es capaz de llevarla adelante, ese eres tú. Yo no me veo con un niño así entre los brazos; estoy perdido, no

sé qué hacer con él ni qué decirle. Y tú eres feliz, se ve, se siente: le acaricias la cara, contemplas el rostro, le tomas una mano, juegas con sus piecitos, le haces guili guili y el niño se echa a reír por no sé qué extraña razón.

CON LOS MÁS PEQUEÑOS

- Hay niños deformes que no pueden caminar, otros que no hablan y otros con el cuerpo hecho un jeroglífico, el peor, Denis que además era ciego y que murió en mayo pasado. Que Dios lo tenga en su seno. A estos me quiero consagrar y crear para ellos un hogar, un centro que les acogaja.

Esto me ordena la vida de otra manera y me lleva a amar a Dios en la persona de Jesús con los enfermos y los que sufren. Muchas veces recuerdo esa frase del Evangelio: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis."

He descubierto la dignidad de los marginados en la sociedad por sus taras y dolencias que me dan una imagen de la ternura de Dios, del hijo de Dios. Después de trabajar y convivir con ellos desde hace años me doy cuenta de que con ellos me siento feliz.

LA MISIÓN QUE SE DA

Marcos se queda pensativo y alguien viene a buscarle para un asunto de la escuela que acaba de inaugurar.

Le veo marchar y a medida que se va alejando me digo que ese debe ser el sueño y el palpar de un corazón con impulso de salida, como dice el papa Francisco, la fantasía del espíritu que no aspira nada más que a regalarse como la nieve en primavera. Es el impulso y la creatividad de la Misión que se da y que siempre espera. Es la fuente que brota y sale de un rincón del alma y que necesita comunicarse, entregarse.

Rafael Marco, SMA

Yo también soy nazareno

(“la que quemasteis”, nos queda en el tintero).

- Ah, entonces pase, pase...

Y pasamos. Los saqueos y quemas de Enero han fortalecido nuestra identidad. Ya lo dice el arzobispo: esos sucesos provocaron miedo, pero no desanimaron a nadie, al contrario, parece que han provocado una reafirmación de la fe.

Es verdad, lo vemos entre nosotros, cuando nos encontramos, cuando nos reunimos o rezamos juntos... nos reconocemos y nos alegramos. Es como un aire juguetón, alegre y joven que corre entre nosotros como una brisa y pienso que es la mejor medicina para no convertirnos, nosotros también, en talibanes, ayatolas y tal (un peligro real) con espíritu de venganza.

El otro día celebraba yo la misa en Gaya y en el momento de la homilía pasó un joven cerca de la iglesia y nos gritó:

- ¡Eh, cristianos! Que ya sabéis que no podéis hacer nada. ¿Os habéis enterado? ¡Parad vuestro aleluya!

Esa era la homilía: “yo también soy un cristiano perseguido”... no había mucho que explicar porque esa experiencia

estaba en la mente de todos. Me recuerda a los primeros cristianos que eran encarcelados, apaleados y sin embargo no cesaban de anunciar a Jesús; cuanto más perseguidos, más salían. Nosotros también salimos. Ese ambiente desenfadado y fresco, sin complejos, natural, es el que detecto en nuestras comunidades cristianas.

Ya sabes que nos llaman “*anzara*” a los cristianos, es una expresión que viene del tiempo de Jesús; parece ser que en Irak hay muchos de ellos que firman con el V (“yo también soy nazareno”) y que en Níger se está poniendo de moda.

Los saqueos de Zinder y Niamey han despertado lo que somos y han reforzado nuestra identidad y los lazos que nos unen y en la sociedad donde nos sentimos más firmes y orgullosos, antes nos mostrábamos demasiado condescendientes.

Bravo, Isidro, muchas gracias. Que Dios os guarde; esto que dices tiene pies y nos transmite mucho espíritu y esperanza.

Rafael Marco, SMA



Graneros de Gaya

NAZARENOS = CRISTIANOS



Lo ocurrido en países como Irak, Siria, Nigeria y Níger, donde se ha desencadenado una persecución contra minorías religiosas y especialmente contra los cristianos, nos coge a contrapié, sin comprender muy bien las razones. Sin embargo, eso nos brinda la ocasión de reflexionar sobre lo que significa e implica ser cristiano hoy y lo mejor es remontarnos a los orígenes mismos del cristianismo.

En Hch 11,26, se dice que fue en Antioquía donde, probablemente, los paganos llamaron por primera vez “cristianos” a los discípulos de Jesús, es decir, “seguidores de Cristo” (Ungido – Mesías). El tono parece más bien peyorativo según Hch 26,28. Los judíos los consideraban la secta de los “nazarenos” (Hch 24,5), término despectivo, usado todavía hoy en hebreo: “notserim” y en el Islam, se nos llama, según el Corán, los “nasrání”, de “nasarah” (نصرة). En el fondo, somos para ellos los seguidores del Nazareno, no del Mesías.

No deben, pues, de extrañarnos ciertos comportamientos de rechazo y persecución, hechos incluso en nombre de Dios, porque forman parte del guión, como nos lo anunció el mismo Jesús: “Os he dicho esto para que no os escandalicéis. E incluso llegará la hora en que todo el que os mate piense que da culto a Dios. Os he dicho esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho” (Jn 16,1-2.4).

Lo importante es llevar el nombre de cristiano con gallardía y, como dice el apóstol, “Que ninguno de vosotros tenga que sufrir ni por criminal ni por ladrón ni por malhechor ni por entrometido: pero si es por cristiano, que no se avergüence, que glori-fique a Dios por llevar este nombre” (1 Pe 4,15-16).

Buen verano

Enrique Ruiz, SMA

Dio en el clavo



En la misa de Sonseca

rias por todo el trabajo que estamos realizando tanto en África como en España. “Es asombroso lo que hacéis siendo tan pocos... pero tú no te agobies, deja trabajar a Dios”, me dijo con un tortuoso francés. El corazón y el alma me dieron un respingo y me quedé en suspenso hasta que poco a poco fui recobrando el relajamiento fundamental. Es posible que mostremos demasiada preocupación en nuestros trabajos y proyectos y nos falte confianza; enseguida me vino a la mente aquella frase de “Dios lo da a sus amigos mientras duermen” (Sal. 126). Es verdad y a menudo se nos olvida. Dio en el clavo, para mí que dio en el clavo aunque haya que seguir recorriendo los caminos.

El otro día, el 25 de Junio, celebramos el aniversario de la muerte de nuestro fundador Mons. Marion de Bresillac. Lo celebramos por todo lo alto de nuestra pequeña estatura y envergadura en compañía de nuestro superior general y vice-superior. Vinieron a visitarnos y pasaron una semana con nosotros. Fue una semana muy intensa de encuentros: con todo el grupo seglar en la fiesta de Sonseca, con los miembros honorarios de la SMA en una tertulia muy sabrosa en Toledo, charlas personales...reuniones, asambleas donde tratamos todo lo habido y por haber dentro de la Sociedad de Misiones Africanas. Yo, como es natural, estuve hablando un rato con el

supe que me felicitó, nos felicitó a todos, y sus palabras no sonaban a protocola-



Misa en Asura en la fiesta del Fundador



El grupo en Sonseca

Hablando de África, el Islam

El viernes 17 de Abril tuvimos, en la casa SMA de Madrid, una conferencia-encuentro sobre el Islam dirigida por Waleed Saleh Alkhalifa, profesor de lengua y literatura árabe en la Universidad Autónoma de Madrid. Empezó haciendo un pequeño repaso histórico del Islam, nos acercó a las historias de conquistas que caracterizaron la vida de Mahoma, las diferentes dinastías, el importante desarrollo científico e intelectual del mundo árabe, así como la extensión del Imperio Otomano y su caída al final de la primera guerra mundial.

Los movimientos fundamentalistas del Islam se inician a finales del siglo XIX como grupos de ayuda social que se van radicalizando hasta llamar “a la lucha” contra los que no piensan como ellos.

En este proceso, la cultura occidental es considerada como uno de los grandes problemas a combatir, de hecho todo

aquel musulmán que simpatiza con la misma, no es considerado verdadero seguidor del Profeta y sufre también sus ataques.

En general, su ideología defiende: el Islam como patria (sin fronteras, sino relacionando a la creencia e identidad); el Islam como solución (el resto de ideologías no valen para organizar la vida) y, el Islam como constitución (Dios legisla y gobierna).

Ya no estamos en la Edad Media, pero algunas de las imágenes que nos llegan parecen retrotraernos a ella. Situaciones de una crueldad propia de otra época se están difundiendo a través de las redes sociales a golpe de ratón. Quizás de eso se valen, y lo que surgió como reacción a una invasión “irracional” y arrasadora de Irak, unido a la lucha encarnizada de años entre Arabia Saudí e Irán, la limpieza étnica en Israel y otra serie de hechos históricos en

los que occidente ha tenido también su papel protagonista, ha empoderado a estos grupos haciéndolos fanáticos.

Es significativo pensar que se quiera transmitir esta falta de diálogo entre creídos, cuando la realidad es que desde hace siglos las grandes religiones han convivido en espacios y tiempos. No estamos en época de cruzadas aunque algunos así lo quieran, pero tendremos que poner todos de nuestra parte para hacer que esto cambie, los gobiernos con su responsabilidad en cuanto a relaciones y decisiones internacionales, y los ciudadanos de “a pié” con una actitud de acercamiento, respeto y entendimiento por el que es diferente, liberándonos de prejuicios, independientemente de la fe que profesemos.

Pilar Núñez



Orantes para la misión

Reconstruir sobre la roca



El Arzobispo visita a un grupo de alfabetización en Gaya

Durante mi última estancia en Niamey, fui varios domingos a la comunidad de Santa Mónica. Un domingo al mes, después de la misa, hacen un retiro con Mauro, unas preguntas y una reflexión, y después la comida compartida, que preparan en casa y llevan para comer entre todos. A mí me parece una comida de fiesta.

Las preguntas eran sobre la Pascua: **¿Habéis sentido la Resurrección en vuestras vidas? ¿Qué os da miedo? ¿Cómo reaccionamos a ese miedo?**

“Los acontecimientos” de Enero estaban muy presentes en esta comunidad:

- Pues sí, hemos visto la resurrección, porque hemos encontrado trabajo, una casa donde tengo el taller de peluquería, porque hay musulmanes que me dicen que vosotros los cristianos habéis perdonado y seguís vuestro camino de paz y amor entre vosotros y con los demás...

- Pero también tenemos miedo a la enfermedad, a no tener lo necesario para vivir, a declararnos cristianos, a llevar la cruz colgada, de que nos rechacen por nuestro nombre cristiano, que no nos den trabajo.

- Intentamos no cerrar la puerta, en seguir saliendo y encontrarnos con los de-

más, los que nos defendieron, los que nos admiran y los que nos miran mal.

El retiro del mes siguiente se basó sobre las preguntas que nos hacemos sobre nuestra comunidad: Los niños preguntan **¿Por qué tenemos fe?** Los jóvenes se preguntan **¿Cómo crear una buena relación con los musulmanes?** Las mujeres: **¿Cuándo nuestra Iglesia será autónoma?** Y los hombres: **¿Cómo fundar nuestra Iglesia sobre roca?**

La reflexión y respuesta a estas preguntas nos ayudarán a reconstruir la Iglesia sobre la roca.

Lola Agúndez, asociada SMA



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

María Asunción Vaquero, el 30 de junio de 2015, en Anchuelo (Madrid)



Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

La Hiena y la Liebre

La Hiena y la Liebre eran vecinas. Un día la Liebre dijo a la Hiena :

- Deberíamos hacer un regalo a nuestras esposas ¿Qué te parece si nos vamos en busca de algo que les pueda agradar?

Una mañana la Hiena salió al monte y recogió las cabezas de los animales muertos que encontraba: la cabeza de una rana, de una tortuga, de un camaleón... y las metía en su saco; al cabo de un rato se dijo:

- Con esto ya se puede hacer un collar

La Liebre se levantó temprano y después de caminar un buen trecho se encontró con un Baobab al que saludó diciendo :

- Baobab, tienes una sombra acogedora. Muchas gracias. El Baobab le respondió:

- ¿Cómo me vas a apreciar si no conoces el sabor de mis hojas?

- Y cómo voy a comer las hojas de un ser tan grande como tú?.

- No tienes nada más que decir : ¡Ko-flep!

La Liebre dijo la palabra mágica y una lluvia de hojas cayeron de las ramas del árbol, las comió y le parecieron excelentes.

- Tus hojas son exquisitas.

- No puedes apreciar mis hojas si no conoces mi vientre.

- Y ¿cómo conocer un vientre tan importante?

- No tienes nada más que decir: ¡Kowagay!

Al decir la palabra mágica el árbol se abrió y allí encontró ropa maravillosa y alimentos muy sabrosos. Se hartó de comer, eligió la ropa que quiso y al salir el Baobab le dijo :

- Ahora pronuncia la palabra Ko-kup para que el árbol se cierre.

La Liebre regresó a su casa y distribuyó las ropas entre los suyos con el alborozo general. Los gritos de alegría llegaron a oídos de la Hiena que envió a uno de sus hijos a pedir unas brasas para encender el fuego. El niño se quedó maravillado de las ropas y alimentos de sus vecinos y dijo a su padre :

- Todos van vestidos con ropas nuevas, muy bonitas y tú sólo nos has traído huesos.



La Hiena fue a ver a su vecino y le preguntó qué milagro era aquel. La Liebre le explicó :

- ¿Conoces el Baobab que está al borde del camino? Es de allí donde he sacado todo esto.

- Enséñame dónde está el lugar. Ven conmigo.

- Yo no salgo de casa antes del amanecer, le respondió la Liebre.

La Hiena se subió a lo alto del gallinero y se puso a cantar como el Gallo

- ¡Ya es el alba ! ¡ya ha cantado el gallo!, gritaba a su vecino.

- Vamos a esperar a que salga el sol, respondía éste.

La Hiena prendió fuego a su casa y se fue corriendo a ver a su vecino:

- ¡Liebre! ¡Liebre! ¡Ya ha salido el sol! ¿no ves el resplandor?.

- A pesar de todo vamos a esperar hasta que el sol alcance el zenit.

La Hiena no tuvo más remedio que esperar a la Liebre que le enseñó el camino del Baobab y le explicó lo que debía hacer y decir. La Hiena repitió exactamente lo que le había dicho la Liebre hasta que salió del vientre del Baobab cargado de regalos, pero luego se dijo :

- La Liebre es tonta. No se puede dejar abandonado un árbol semejante. Y dijo al Baobab:

- Por favor, te ruego que te plantes sobre mis espaldas.

El Baobab hizo lo que el glotón le había pedido y se encaramó a sus espaldas. La Hiena regresó a su casa cargada con el árbol y llamó a los suyos :

- Venid a ver la madre de todos los alimentos y de las mejores ropas. Y dirigiéndose al Baobab le dijo :

- Por favor, plántate ahora en tierra. El Baobab permaneció mudo.

- A ti te hablo, Baobab... El Baobab permanecía mudo.

- Id en busca de machetes y sacadme el árbol de encima.

Golpearon y cortaron pero los golpes caían sobre la Hiena.

- ¡Me vais a matar ! ¡deteneos! ¡Voy a devolver el árbol !

- Por favor, deja mis espaldas y vuelve a tu sitio, le suplicaba.

El Baobab regresó a su sitio con la decepción y cólera de la Hiena :

- Nadie se beneficiará de esas riquezas que llevas dentro porque son mías. Me pertenecen a mí.

Eso creía la Hiena y terminó por volverse loca. Iba de un lado para otro buscando sus tesoros perdidos, sin juicio, y una vez que pasó por delante de la casa de la Liebre, ésta le dijo:

- Han sido tu glotonería y ambición las que te han arruinado.

**Cuento songay recogido
por Rafael Marco, SMA**



**Contacto: 91 300 00 41 / Mail: sma@misionesafricanas.org
Visite la web de la SMA: www.misionesafricanas.org**